

Literatura a la carta: material didáctico de literatura mexicana para estudiantes de ELE en Internet

Luis Horacio Molano Nucamendi

La elaboración de materiales didácticos es cada vez más dinámica, inclusive lúdica, con respecto a sus usuarios. Aprovechar el potencial de Internet es, ahora, una obligación. La búsqueda de ahorrar recursos hace de los formatos electrónicos una atractiva plataforma de difusión del conocimiento. Realizar un material didáctico para difundirlo en el ciberespacio con el fin de promover la lectura de textos de literatura mexicana entre los estudiantes de español como lengua extranjera es un proyecto en el que hemos venido trabajando en la UNAM desde marzo de este año.

La experiencia editorial de la universidad es vasta y en Internet existen espacios como Material de lectura (<http://www.materialdelectura.unam.mx>) que son un ejemplo de la capacidad de divulgación de las letras por parte del sitio WEB de la UNAM. Gracias a este antecedente hemos podido hacer frente a la compleja situación de derechos de autor de las obras literarias.

La selección de los textos se ve entonces circunscrita dentro de aquellos materiales de lectura previamente editados por la UNAM. De ahí que tengamos una nómina de autores muy amplia. Podemos incluir en *Literatura a la carta* a autores como Juan José Arreola, Rosario Castellanos, Carlos Fuentes, Sergio Pitó, Alfonso Reyes ya que fueron considerados en dicha colección.

Es evidente que al realizar una selección de textos nos obligamos a revisar y confrontar los cánones literarios, por lo que se necesita examinar textos dedicados a la historia e historiografía literarias, además de la mayor cantidad de antologías y colecciones de literatura mexicana publicados hasta ahora.

La clasificación de los textos se ha hecho por nivel de lengua (básico, intermedio y avanzado) apoyándonos en los descriptores de la escala del Marco Común Europeo de Referencia. De modo que el estudiante puede escoger el texto adecuado a sus capacidades de comprensión.

La organización del corpus también será temática pues coincidimos con Louise Rosenblath en que “el profesor de literatura es el primero en admitir que trata inevitablemente con las experiencias de los seres humanos en sus diversas relaciones personales y sociales. Él podrá señalar que así lo impone la misma naturaleza de la literatura.”¹ De modo que aproximar a los estudiantes a los textos mediante una clasificación temática vinculada con esas experiencias como el amor, la muerte, el viaje, la migración,

¹ Louise M. Rosenblatt, *La literatura como exploración*, México, FCE, 2002, p. 31.

tendrá una mejor recepción que hacerlo de la manera tradicional de ordenamiento por generaciones o corrientes literarias.

De acuerdo con la teoría de la enseñanza para la comprensión, los profesores deben establecer “tópicos generativos” que sean “auténticos, accesibles e interesantes para los alumnos”, además, deben “generar y recompensar la indagación continua”.² De este modo, al establecer los ejes temáticos del material en línea, “Literatura a la carta” cumple con los elementos que estimulan el aprendizaje por medio de las nuevas tecnologías. Hacer lecturas sobre asuntos universales como la muerte, el amor o el viaje contribuyen a la formación del individuo, mucho más fructífero es en el caso del estudiante extranjero que desea asimilar la cultura de la lengua que aprende, pues por medio de los textos centra su mirada en fenómenos que puede contrastar con los de su cultura de origen.

Además, el orden temático resulta mucho más amigable para el lector ya que éste podrá escoger los textos que sean de su interés. Si consideramos que “la educación aparece como la constitución de un homo legens que no es otra cosa que un sujeto en movimiento abierto a un lenguaje en movimiento.”³ El aporte de este material didáctico se encuentra en abrir un espacio en el cual el estudiante de ELE encontrará diversas posibilidades del idioma que está aprendiendo. Asimismo el usuario puede escoger su lectura por autores.

Otra contribución del proyecto será la presentación de los textos que incluirá información biobibliográfica del autor para contextualizar la lectura en una determinada época y en un momento específico en la vida del escritor. Los datos biobibliográficos sobre los escritores ofrecen una información que abre el horizonte del estudiante al ubicar al autor en su espacio y tiempo, además de ofrecer otros títulos de su obra para una posible consulta.

Asimismo se acompañan las lecturas con un glosario de palabras y frases de difícil significación. Aumentar el léxico con un vocabulario de expresiones regionales es parte de la propuesta. Cabe señalar que el vocabulario se manejará como hipervínculo para no entorpecer la fluidez de la lectura. Dicho glosario tiene relevancia específica para facilitar la comprensión del texto y dar la acepción adecuada a determinada palabra, con ello se contribuye a la claridad de la interpretación final de la obra referida.

Se han elaborado actividades de aprendizaje dirigidas a verificar la adecuada comprensión de lectura y servir como guías de interpretación. Nos hemos visto limitados por el medio por lo que se tienen contempladas preguntas cerradas tanto de opción múltiple como de falso y verdadero. La finalidad de estas es contribuir a que el lector reflexione sobre la obra literaria. Por lo que los cuestionamientos

² Martha Stone Wiske, *Enseñar para la comprensión con nuevas tecnologías*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 68.

³ Jorge Larrosa, *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, México, FCE, 2003, p. 520.

sirven también para dar claves en la interpretación primero para que el lector identifique la trama del texto narrativo y, por último, aprecie el valor artístico de la obra. Es decir, se trabaja en el plano connotativo del texto y en su dimensión estética.

Sin duda, el aspecto medular del proyecto es el concepto de lectura. Aquí coincidimos con el hecho apuntado por Mendoza Fillola quien afirma que “Saber leer es saber interaccionar con el texto, seguir sus indicaciones, observar sus peculiaridades, advertir su intencionalidad y aportar nuestros conocimientos y habilidades para relacionar los aspectos formales y conceptuales que cada obra, cada texto, intenta transmitir.”⁴ Por esto es importante guiar la lectura del alumno a través de las actividades y, por supuesto, mediante el ordenamiento de los textos.

Al presentar un material ordenado por temas se trabaja con las expectativas del estudiante sobre determinado texto, es decir, que estamos en la fase de anticipación que cualquier lectura provoca.⁵ Se trata de identificar un propósito⁶, que el estudiante manifestará al seleccionar alguno de los temas que se ofrecen en el material —es lo que él espera después de leer un cuento indigenista o una narración de la Revolución—, pues su elección le permitirá obtener un conocimiento sobre determinado tópico generativo. Esto lo realizará por inferencias que la propia lectura le planteará y que las actividades deben hacer explícitas.

Es por este motivo que las preguntas en las actividades tienen dos objetivos: por un lado, reforzar el nivel de comprensión del texto y, por el otro, encaminar la interpretación del mismo. Tomamos en cuenta que “la obra literaria exige, para su comprensión como unidad de comunicación, que el lector participe con sus saberes, experiencias y capacidad creativa, pues la aplicación mecánica de códigos y convenciones no produce un sentido satisfactorio.”⁷ Ayudar al alumno a encontrar el sentido del texto literario es la finalidad de las actividades.

Aquí es importante diferenciar que “cuando leemos para informarnos, obtenemos hechos. Cuando leemos para entender, no solamente aprendemos hechos sino también su significado.”⁸ Esto último es lo que buscamos en “Literatura a la carta”: conseguir una lectura para abonar en el entendimiento de procesos culturales propios de la sociedad mexicana.

⁴ Antonio Mendoza Fillola, *Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de lectura*, Barcelona, Octaedro, 1998, p. 9.

⁵ *Ibid.*, p. 19.

⁶ De acuerdo con el modelo de Harri-Augstein, Smith y Tomas, la lectura comprende cuatro procesos: propósito, estrategia, resultado y revisión. Véase *Lectura y aprendizaje*, México, UAM-Azcapotzalco, 1990, pp. 26-28. Si bien con el ordenamiento de los textos se trabaja en el nivel de propósito con las actividades se refuerza el proceso de revisión.

⁷ Alfredo Álvarez et al., *Leer en español*, Oviedo, Ediciones Nobel/Ediuno, 2005, p. 12.

⁸ Mortimer J. Adler, “Cómo leer un libro”, en Moisés Ladrón de Guevara, *La lectura*, México, SEP/Ediciones El Caballito, 1985, p. 58.

El objetivo de poner al alcance de los estudiantes extranjeros un material de lectura de textos literarios mexicanos⁹ es poner en juego sus habilidades de comprensión; es decir, que desarrolle estrategias para una lectura más profunda. La obra literaria exige como bien señala Alfredo Álvarez que “el lector busque significados implícitos, indirectos, evocados, etcétera, que le permitan forjarse una representación homogénea”¹⁰, por lo que debe conocer más sobre la cultura de la que procede la obra literaria, tal información es la que transmitiremos a los usuarios del material de “Literatura a la carta” por medio de la consulta y la realización de actividades en el sitio.

Para finalizar recordemos que actualmente el proyecto está en fase de construcción, por lo que los usuarios son alumnos y académicos de la UNAM. Se planea dar acceso a otros profesores y estudiantes de ELE en febrero de 2012.

También repasemos las premisas de las cuales partimos para elaborar este material didáctico en Internet:

- **La adquisición de lengua se refuerza con el acto de la lectura tanto por el incremento del vocabulario como por el acercamiento al habla coloquial.**

Muchas de las obras estudiadas se insertan en la tradición de incorporación de la oralidad, por lo que los textos literarios adquieren un tono particular, un acento propio a la región.

- **La lectura de obras literarias forma al individuo como un ciudadano responsable, tolerante y crítico.**

Al leer uno experimenta una relación radical con el otro, pues le presta sus ojos, su olfato, sus sentidos a la narración. Nada más extremo que sumarse al yo de la enunciación para mirar desde otra perspectiva el propio mundo.

- **La aproximación de los estudiantes de ELE a los textos literarios de escritores mexicanos descubre la particular cosmovisión que estos últimos tienen.**

Las particularidades de la literatura mexicana se revelan en sus obras. Por ejemplo, mucho se ha hablado del especial vínculo con la muerte que tenemos los mexicanos y que se expresa en una filosofía de vida propia.

- **Una estrategia para acercar al estudiante de ELE a la cultura mexicana es ofreciendo un menú de temas de sus obras literarias.**

⁹ Por otra parte y para garantizar el correcto uso de la antología, se restringirá el acceso a estudiantes y académicos previo llenado de un formulario, el cual también servirá para indicarnos el perfil de usuarios de la página.

¹⁰ Alfredo Álvarez *et al.*, *Leer en español*, Oviedo, Ediciones Nobel/ediuno, 2005, p. 12-13.

Los asuntos sobre los que versan los textos literarios nos expresan fenómenos culturales propios como lo son la migración o la vida en la frontera con Estados Unidos. La misma situación económica del país ha dado pie a distintos relatos sobre la pobreza y la injusticia social.

- **El Internet es una herramienta idónea para desarrollar conocimientos lingüísticos y literarios en los jóvenes.**

En los tiempos actuales es innegable que el ciberespacio es un medio que las generaciones de estudiantes de un rango de edad entre los 18 y los 25 años han hecho verdaderamente suyo, por lo que es deseable contar con sitios de aprendizaje en la red.

- **La interacción entre los usuarios y las páginas WEB enfatiza el elemento lúdico del aprendizaje.**

Las características propias de Internet hacen que los elementos se entremezclen y que los diferentes contenidos de una página establezcan una relación mucho más ágil con el usuario.

De modo que en nuestro caso se pueda consultar las biografías de los escritores de una manera independiente o leer los textos ahí situados en un ritmo que cada quien se impone.

- **Las antologías literarias deben organizarse desde un enfoque menos tradicional y más cercano a la experiencia lectora.**

Nuestra práctica en Literatura a la carta nos ha enseñado que los usuarios establecen su propio criterio para escoger las lecturas y que éste tiene que ver con sus gustos e intereses y no necesariamente son aquellos planteados desde la academia.

Bueno pues no resta más que agradecer a Yliana Rodríguez, Roberto Muñoz, Itzel Rodríguez y Beatriz Granda por su colaboración en este proyecto que no es otra cosa más que una invitación a la lectura y al autoaprendizaje.

Bibliografía

ÁLVAREZ, ALFREDO *et al.*, *Leer en español*, Oviedo, Ediciones Nobel/Ediuno, 2005. 355 pp.

HARRI-AUGSTEIN, SHEILA *et al.*, *Lectura y aprendizaje*, México, UAMAzcapotzalco, 1990. 151 pp.

LADRÓN DE GUEVARA, MOISÉS, *La lectura*, México, SEP/Ediciones El Caballito, 1985. 159 pp.

LAPESA, RAFAEL, *Introducción a los estudios literarios*, Madrid, Cátedra, 2004, 201 pp.

pp.

LARROSA, JORGE, *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, México, FCE, 2003. 678 pp.

MENDOZA FILLOLA, ANTONIO, *Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de lectura*, Barcelona, Octaedro, 1998. 138 pp.

MONTES DE OCA, FRANCISCO, *Teoría y técnica de la literatura*, México, Porrúa, 2010. 217 pp.

MOREIRO, JULIÁN, *Cómo leer textos literarios. El equipaje del lector*, Madrid, Edaf, 1996. 234 pp.

ROSENBLATT, LOUISE M., *La literatura como exploración*, México, FCE, 2002. 358 pp.

STONE WISKE, MARTHA *et al.*, *Enseñar para la comprensión con nuevas tecnologías*, Buenos Aires, Paidós, 2006. 270 pp.